

La mala fe en *La familia de Pascual Duarte*

Michael McMahon

University of North Texas

Resumen: Este ensayo examina la existencia de la mala fe de Jean-Paul Sartre en la novela *La familia de Pascual Duarte* (1942). Aunque ya existe una crítica referencial sobre la mala fe en este libro, la teoría está escasamente aplicada en cuanto a el fluir de la consciencia utilizada, así como sus repercusiones sociales. Tras una lectura minuciosa de los pensamientos íntimos de Pascual, determinados por la teoría de Sartre, se aplican sus conceptos en *Being and Nothingness* (1992) y *Existentialism is a Humanism* (2007) de la facticidad, la trascendencia y el ser-en-sí para explicar que la novela puede ser considerada una denuncia de la dictadura surtiendo más efecto con la tradición que con el progreso. El artículo demuestra que los valores tradicionales de España, concretamente la religión y el machismo, no son compatibles con el progreso intelectual porque prohíben la trascendencia individual de Pascual.

Palabras clave: mala fe, Sartre, existencialismo, facticidad, trascendencia, ser-en-sí, Cela, *La familia de Pascual Duarte*, destino, machismo, violencia

La familia de Pascual Duarte (1942) tiene una importancia considerable en la literatura española por ser una búsqueda de la identidad nacional española bajo la dictadura de Franco. El personaje Pascual parece un enigma ya que sus hechos y sus motivaciones pueden confundir al lector porque son contradictorios. Según Paul Ilie (1971), “En realidad, buscamos en vano un indicio de motivación psicológica para la subsiguiente violencia de Pascual. No la hay” (49). Es decir, en realidad Pascual es un personaje opaco, pero también es posible encontrar una figura más clara dentro del existencialismo. Hay una falta de análisis existencialista de la novela que puede ser fundamental en la comprensión no sólo del contenido, sino también del propósito del autor. Edwin Murillo (2009) ha comentado la mala fe de las acciones de Pascual en su ensayo, “Existential(ist) Echos: Bad Faith Poetics in Pascual Duarte and his Family”, pero éste sólo aplica la mala fe a las hazañas y matanzas de Pascual. Es posible seguir este hilo más adelante para ver que la ideología española impide el progreso intelectual del individuo.

El existencialismo sigue el principio, “*existence precedes essence*” (*Existentialism* 2007: 15); es decir, el individuo nace sin un destino determinado y las elecciones de éste forman su identidad. Uno de los principios del existencialismo de Sartre es el concepto de ‘mala fe’ (*mauvaise foi*), un proceso en que una persona niega a su identidad verdadera para no enfrentarse a las preguntas incómodas de la vida. Según Sartre, la mala fe emerge del reconocimiento que el ser humano es libre y responsable de su propia vida (*Being* 1992: 96). Cuando una persona afronta esta libertad de crear una vida propia, encuentra la verdad de la existencia: que las elecciones propias y sólo éstas definen al individuo. Este ensayo aplica el existencialismo sartriano a *La familia de Pascual Duarte* utilizando el concepto

de mala fe y aplicándolo a la introspección de Pascual, caracterizada por el fluir de la consciencia para demostrar que los valores tradicionales de España, específicamente el destino, caracterizado por la religión, y el machismo, no son incompatibles con el progreso y la actualización de las posibilidades de los seres humanos.

Antes de comenzar el análisis de la novela, sería útil definir los conceptos que se usarán en el ensayo. Según Sartre en *Being and Nothingness* (1992), la facticidad, según lo que su nombre implica, representa todo lo que el hombre es y todo lo que ha sido. Las características físicas, las acciones del pasado, y la disposición del hombre son ejemplos de la facticidad. El siguiente concepto, la trascendencia, es un poco más difícil de definir, pero pueden ser consideradas las posibilidades o las elecciones hipotéticas que tiene el individuo en su vida. La trascendencia es la posición de una persona con relación a su propia facticidad: cómo se especifican sus emociones, o los sucesos de su propia vida. Es la habilidad de una persona que tiene en no sólo ver quien es, sino quien será. En la facticidad, existe el presente y el pasado, y en la trascendencia está la posibilidad de un futuro. El concepto de ser-en-sí es simplemente la deshumanización de la persona para el beneficio del otro. Una persona deja que un observador la vea como un objeto. Esta conceptualización de la persona como objeto niega la oportunidad para la trascendencia. Cuando el individuo tiene una vida definida por algún principio en concreto, no puede realizar la libertad de los seres humanos con respecto a la existencia. Por lo tanto, se puede ver cómo las construcciones sociales como el destino, la religión y la masculinidad pueden causar la mala fe. En todo caso, la persona debe adoptar unos valores predeterminados que le haga perder el libre albedrío, el elemento más importante del existencialismo. Es evidente en la novela la crisis existencialista que se materializa cuando el ser humano libre se enfrenta a las cadenas de la tradición.

Desde las primeras líneas en *La familia de Pascual Duarte* (2003), el concepto de la mala fe se materializa junto con la noción del destino.

Yo no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo. Los mismos cueros tenemos todos los mortales al nacer y, sin embargo, cuando vamos creciendo, el destino se complace en variarnos como si fuésemos de cera y en destinarnos por sendas diferentes al mismo fin: la muerte (Cela 25).

Al deconstruir esta oración es evidente observar la negación de la trascendencia de Pascual. Primeramente, su primer pensamiento acaba siendo contradictorio. Pascual dice que no es malo, pero se define por la facticidad de su existencia. Es decir, no es malo, pero la vida quiere que lo sea. Él acepta la identidad de su pasado y, al mismo tiempo, la niega. Sería mejor si pudiera admitirse a sí mismo que su existencia, hasta este punto, ha sido definida por

la violencia y la maldad. Al menos, con esta admisión, la transcendencia sería posible. Podría decir: “Yo, señor, soy malo, pero soy capaz de cambiar”.

Sin embargo, Pascual cree que los hombres son maleables y dúctiles como la cera. Cela evita usar una metáfora sin la presencia de un agente controlador como ocurre en el caso de un árbol; la cera necesita ser moldeada por alguien para tener una forma. El agente en este caso es el destino, o Dios, que crea el hombre. Esta idea niega la transcendencia, porque el hombre no tiene oportunidad de transformarse. El destino es muy problemático en términos existenciales ya que cada persona es el total de todos sus hechos. La vida es una manifestación del libre albedrío y el destino le roba la libertad. La existencia de Dios está relacionada con este tema y, en cuanto a la novela, se considera que el destino y Dios son la misma cosa. Si Dios existe, y cada suceso de la vida de una persona es predeterminado, el libre albedrío es imposible; no hay oportunidad de escoger otra cosa porque hay un ser omnisciente que sabe su elección. Existe una negación de la transcendencia en Pascual porque no se cree capaz de cambiar su vida.

Hay otros momentos en que Pascual muestra su conceptualización del destino a través del fluir de la consciencia. Una de las escenas más poderosas en la novela es cuando Pascual mata a Chispa, su perra. Según Feldman (1961), este crimen es en realidad su segundo asesinato, ya que ocurre después de que Pascual mata a la yegua cuando causa el aborto del niño de Lola (657). Chispa sufre un aborto como Lola y el evento produce unas memorias negativas para Pascual. Se puede ver un instante del fluir de la consciencia de Pascual cuando él dice: “La perra seguía mirándome...como si fuese a culparme de algo de un momento a otro, y su mirada me calentaba la sangre...” (Cela 2003: 33). La perra mira a Pascual como un “confesor” (33). Esta mirada provoca un sentimiento de impotencia en Pascual. En ese momento, él se siente fracasado porque no pudo salvar a su hijo de la muerte. No puede consolidar estos sentimientos de impotencia y actúa de mala fe. “Cogí la escopeta y disparé; volví a cargar y volví a disparar” (34).

La mala fe se manifiesta en Pascual una vez más cuando está en la cárcel. Éste considera qué habría sido de su vida si el destino le hubiera brindado unas condiciones diferentes. Si las circunstancias hubieran sido distintas, “estaría haciendo otra cosa...estaría libre” (71). La mala fe de Pascual se materializa en esta ilusión. Él no sólo es un prisionero en el sentido literal, sino también cautivo del destino. Aquí, Pascual se contradice; no tiene control de su vida, pero aún tiene arrepentimiento y espera el perdón. Si no puede elegir su vida, ¿por qué espera el perdón? Según este modo de pensar, sería igual si una persona se sintiera arrepentido por haber nacido pobre. Sin embargo, Pascual tiene la esperanza de que su historia pueda servir de moraleja, para que otros aprendan de sus errores. Estos sentimientos contradicen el concepto del destino porque si otros pueden escoger una vida, seguramente Pascual puede hacer lo mismo.

Todo esto sirve para ilustrar cómo la construcción social del destino causa la mala fe. Se ve que Pascual siente esta desconexión entre la actualización de sí mismo y el determinismo, pero por alguna razón, no puede reconciliarlos. Esto sucede porque él no tiene el coraje para enfrentarse a las preguntas de la existencia. Está claro que el destino es un impedimento al progreso dentro de la trama. Los valores tradicionales españoles son incompatibles con el pensamiento existencial. Aunque Sartre no definió específicamente la mala fe por los modelos sociales, es obvio que el destino puede afectar la facticidad y la transcendencia.

Además del concepto del destino, se ve las manifestaciones de mala fe que aparecen a partir del concepto de la masculinidad de Pascual. Sartre (2007) describe el existencialismo detalladamente en *Existentialism is a Humanism* al afirmar: “There is no human nature, since there is no god to conceive it. Not only is man what he conceives himself to be, but he is also only what he wills himself to be after his thrust toward existence” (15). El ser humano es una fusión de todas sus elecciones. Es responsable de sus propias acciones y es libre para escoger cualquier camino que quiera seguir. Sartre dice algo que es pertinente a este argumento. Declara que no hay naturaleza humana porque no hay un Dios que la haya creado. Si no hay una naturaleza humana, entonces Sartre propone que los seres humanos no son programados mentalmente a comportarse de una manera específica. El ser humano es una *tabula rasa*. Desde este punto de vista, el concepto de la masculinidad no vale porque no hay una naturaleza humana que le asigne especificidad intrínseca. El género masculino no es una idea específica, simplemente es una manifestación de la ideología.

En la conceptualización de la masculinidad de Pascual, se ve que la idea ya ha sido definida para él por otros. Quiere adaptarse en esta caracterización no para su propio beneficio, sino para el beneficio del otro. En este momento demuestra el concepto de *ser-en-sí* de Sartre. Sartre describe una anécdota de un mesero en *Being and Nothingness* (1992) que conforma perfectamente los problemas de Pascual y su concepto del hombre. Describe a un mesero en un café. Sus movimientos son precisos y rápidos. Sonríe y saluda a los clientes. Se dedica a su trabajo como si estuviera jugando. Este juego se llama *ser-en-sí*. Él interpreta el papel de un mesero como un actor para que los otros lo vean así. Él actúa como un mesero, no un individuo (101-103). Esta anécdota representa que el acto de *ser-en-sí* encierra al individuo. Cuando una persona asume un papel que no es el suyo con la intención de satisfacer al otro, siempre actúa de mala fe.

El deseo de Pascual de satisfacer los deseos del otro le causa daño. En ciertas instancias del fluir de la consciencia en la narrativa es notable el conflicto entre la identidad según él y según el otro. Está claro que su idea de la masculinidad es incompatible con la actualización de sí mismo. Su concepto de la masculinidad es machismo en todas las formas. Livingstone (1982) describe este concepto en detalle: “A concept of machismo that makes him, contrary to his own better impulses, cease kissing the cleric’s ring, struggle not to burst into tears when

under stress or be apologetic when he does so, to commit murder when taunted about his lack of manhood, [and] his conquest of Lola in what amounts to a virtual rape” (98). Pascual está desesperado por complacer el concepto machista, una forma de ser-en-sí, pero no es, en realidad, la imagen del hombre tradicional. Cuando se entera de este conflicto interno, no sabe qué hacer.

Una exploración del encuentro con Lola provee una perspectiva en cuanto a este tema. Pascual describe una escena, después del funeral de su hermano, donde, por fuerza física y psicológica, viola a Lola. En la escena Cela utiliza la elipsis y el evento parece existir en unas memorias desconectadas y opacas para Pascual. Esta técnica demuestra la poca disposición que tiene Pascual a recordar el evento; no quiere o no puede empalmar su identidad con la del machista quien conquista a la mujer sin pensar en sus deseos. Sin embargo, al final Lola proclama que Pascual es un hombre y él así se siente. La pregunta obvia es ¿por qué Pascual, si quiere que los lectores lo vean como un buen hombre, incluye una escena en la que fuerza a una mujer violentamente a las relaciones sexuales? Pascual y su transcriptor, un sacerdote, hubieran tenido amplias oportunidades de censurar esta parte, pero no lo hicieron. La explicación para esto puede ser que Pascual y el transcriptor tienen en la mente un concepto concreto de la masculinidad. El hombre toma lo que quiere siempre. Pascual ambiciona que los lectores lo identifiquen como hombre: el macho violento, fuerte y decisivo.

Aparte de su comportamiento con Lola, Pascual también quiere demostrar su masculinidad en las relaciones con el Estirao. La razón que Pascual necesita confrontar al Estirao es por su tendencia al machismo. En su primer encuentro con el Estirao, Pascual no lo ataca. Aunque la doctrina de masculinidad exige que lo haga, no lo hace. Sin embargo, rápidamente, intenta excusarse de su cobardía, “Por qué no la arranqué en aquel momento es cosa que aún hoy no sé” (51). Aunque su actitud fue el de un cobarde, quiere que el lector le considere un hombre. No volverá a equivocarse, lo matará sin pensarlo y esa oportunidad se presenta cuando Pascual debe vengar a su esposa porque el Estirao la ha deshonrado. Cuando Pascual encuentra al Estirao y le hace frente, éste lo difama otra vez. El Estirao reta la masculinidad de Pascual nuevamente y éste no tiene otro camino que matarlo porque no puede volver a vacilar. “Era demasiado chulería. Pisé un poco más fuerte...la carne del pecho hacía el mismo ruido que si estuviera en el asador...” (Cela 2003: 149).

Estos ejemplos demuestran que, si su masculinidad está puesta en duda, Pascual debe probarse un hombre frente a los otros. Aun así, hay momentos cuando Pascual da la espalda al machismo, sobre todo en el fluir de la conciencia, y muestra su identidad verdadera. Cuando se examina esto, se ve la manifestación de la mala fe como una solución a su concepto de la masculinidad. Cuando Pascual regresa de la cárcel, sufre una crisis existencial. Siente como si su sombra lo siguiera. Con cada paso, su terror crece más y más, hasta un punto insoportable. Mientras pasa el cementerio, especula sobre la gente muerta

enterrada allí. Piensa en su padre, su hermano, su esposa, el Estirao, y su hijo. Imagina que los esqueletos de los muertos se levanten de sus tumbas “a mirarme pasar” (2003: 159). En esta escena se ve otra vez la importancia de las palabras cuando se las deconstruye. Los muertos no se levantan para atacarlo, matarlo o vengarlo; sólo quieren mirarlo. El otro, literalmente en este caso, lo está mirando y, más importante, lo está juzgando. Puede sentir, quizás subconscientemente, que el ser-en-sí le ha causado angustia y sufrimiento. Su padre le sujetaba a una violencia extrema, su hermano y su hijo murieron porque no pudo salvarles, su esposa murió deshonrada, y el Estirao lo desafió. La mayoría de estas personas proyectaron su ideología machista a Pascual. Él siente la carga increíble que viene con el ser-en-sí. Pascual llega al punto de auto-entendimiento, pero no puede alcanzarlo. Se sabe esto porque, cuando él oye el acercamiento de otras personas, se esconde. No quiere que los otros lo vean en un momento de vulnerabilidad ni lo vean menos hombre. Esta es una de las manifestaciones de la mala fe más poderosa de esta novela porque demuestra nuevamente que el entendimiento existencialista no es posible cuando uno está cargado por la cadena de la masculinidad.

Los ejemplos de la mala fe en *La familia de Pascual Duarte* (2003) analizados aquí demuestran el origen del conflicto entre las querencias de las construcciones sociales y las necesidades del individuo. Para definirse, una persona necesita liberarse de las cadenas de la tradición. Se ha visto que el destino y el machismo no pueden coexistir con el pensamiento existencialista porque obstruyen las facultades existenciales como la facticidad y la transcendencia. El intento de ser-en-sí para complacer al otro no tiene ningún lugar en el existencialismo porque le roba al individuo la libertad. Esta novela sirve de ayuda para representar una lucha existencial que todos los seres humanos deben confrontar. Cela dice que la literatura refleja la realidad, “but not as a flat mirror; but as a concave or convex one which deforms reality until...it becomes art...a word that many writers fear” (Miller 1993: 17). En *La familia de Pascual Duarte*, Cela pinta una realidad deformada llena de violencia y brutalidad, pero en ella hay una búsqueda por las respuestas de la existencia completamente auténtica.

Obras citadas

- Cela, Camilo José. (2003). *La familia de Pascual Duarte*. Barcelona: Destino. Impreso.
- Feldman, David M. (1961). “Camilo José Cela and *La familia de Pascual Duarte*”. *Hispania* 44.4: 656-659. Impreso.
- Ilie, Paul. (1971). *La novelística de Camilo José Cela*. Madrid: Biblioteca Románica Hispánica. Impreso.
- Livingstone, Leon. (1982). “Ambivalence and Ambiguity in *La familia de Pascual Duarte*”. *Spanish Language and Literature*. Web.

- Miller, Stephen. (1993). "The Artistic Experimentation of Camilo José Cela: An Interview with the Writer in Texas on August 16, 1992". *South Central Review* 10.1: 12-21. Impreso.
- Murillo, Edwin. (2009). "Existential(Ist) Echos: Bad Faith Poetics in Pascual Duarte and His Family". *Neophilologus* 93.2: 233-247. Impreso.
- Palley, Julian. (1961). "Existentialist Trends in the Modern Spanish Novel". *Hispania* 44.1: 21-26. Impreso.
- Sartre, Jean-Paul. (1992). *Being and Nothingness*. Trad. Hazel E. Barnes. Washington Square P. Impreso.
- . (2007). *Existentialism is a Humanism*. Trad. Carol Macomber. Yale UP. Impreso.